

AÑO I

Libertad

Igualdad

Fraternidad

# LA VOZ

Justicia

Progreso

Unión

## ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En BEJAR: Un mes 0'25 ptas.; un trimestre 0'75 id.—EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.

PAGO ADELANTADO.

### ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas especificadas del autor.

Se publicarán los trabajos que lo merezcan y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás á la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número.

Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

## Todos debemos hacerla

(CONCLUSIÓN)

Por nada nos arredremos, ni nadie defenga nuestros esfuerzos, encaminados á conseguir nuestra regeneración y libertad. A los que con sus desplantes de bufos bravucones quieran aminorar nuestro ánimo para la lucha, es á los que más debemos buscar para demostrarles:

1.º Que jamás se intimida ni retrocede el que pelea con la razón y... la razón es nuestro lema. 2.º Que sus arrogancias de enano de la venta solo nos producen lástima y risa, ya que no desprecio.

A los que sin declararse abiertamente, con claridad, enemigos nuestros, nos aplauden ó combaten según hablen con nosotros ó con los adversarios, es á los primeros que tenemos que convencer de que solo á nuestro lado pueden ser útiles á sus familias y á la humanidad en general, si no bastara serlo á la Patria, más necesitada ahora que nunca de hombres resueltos y honrados que eviten nuestra degradación y ruina.

Y tanto á los que traten de intimidarnos, como á los que quieran pasar ante nosotros como invencibles, probarles que un día no lejano les haremos ver que sus bravatas no son más que fruto de su calenturienta imaginación ó de su supina ignorancia; que á su absurdo lema de *Dios, Patria y Rey*, que implica más que fanatismo, absolutismo y retroceso, impondremos el de *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, lema sagrado al que rendimos culto y que á manera de atalaya y escudo de la civilización y del progreso ondea en nuestra sagrada bandera.

Por último al pueblo en general debemos dirigirnos; á ese pueblo á quien con engaños se le hizo concebir esperanzas, que trocó en

simpatías, hacia un joven monarca constitucional y que hoy de sobra sabe que nada puede esperar de él porque, aunque quisiera, no podría influir libremente en su favor; á ese pueblo que ya ni siquiera se entusiasma y descubre con ardor al ver flamear la bandera roja y gualda sobre la fachada de algún ministerio, porque sabe que no representa la soberanía nacional; porque no desconoce que la bandera española la entregaron hecha girones, en unión de nuestra vergüenza, en Santiago de Cuba, y lejos de ser la insignia de la patria, es padrón de ignominia, es símbolo del oscurantismo y decadencia de un régimen que falto de energía agoniza y se rompe al peso de su fracaso. Por eso cuanto antes debemos sustituirla por la *tricolor*, emblema de *la fuerza del progreso, del amor y de la justicia*.

Pero como toda propaganda supone sacrificios y abnegación, á la par que cuantiosos gastos, se hace preciso que todos cooperemos á esa gran obra con nuestro grano de arena, ya sea intelectual, pecuniaria ó personalmente. A todos por igual nos obliga; por eso todos debemos emplear en ella nuestras energías, pero sobre todo nosotros los que somos jóvenes; á nosotros corresponde la vanguardia; disputémonos con tesón y ahinco el puesto de más peligro en la lucha sin temor á alcanzar una muerte, que á más de honrosísima y gloriosa, nos proporcionaría en nuestros últimos momentos la satisfacción inmortal de haber obrado como buenos siendo útiles á la humanidad, única misión y fin del hombre sobre la tierra.

¡Adelante, jóvenes republicanos; que cada uno aspire á servir de modelo en la colectividad á que pertenezca y que llamamos *juventudes republicanas*! A formarlas donde aún no lo estén, y estad se-

guros que con nuestros juveniles bríos, con la dirección de ese insigne caudillo digno de admirar que se llama Salmerón, á quien todos hemos prometido obediencia y en quien hemos depositado nuestra fe; con jefes tan prestigiosos como Nakens, Estévanez y Prieto Villarreal y tan valientes como Costa, Lerroux, Soriano, etc., que han consagrado su bienestar, su hacienda, y su vida á la causa republicana, el triunfo ni es dudoso ni se hará esperar.

GABRIEL MUÑOZ HERNÁNDEZ.

Baños de Montemayor y Abril de 1906.

## AL SEÑOR ALCALDE

### Abusos escandalosos en el Hospital de Béjar

El pasado lunes, 9 del corriente, fuimos avisados por los enfermos pobres del Hospital de esta población para que pasándonos por él nos dijeran ciertas cosas relacionadas con el cura-administrador. Nos apresuramos, como era nuestro deber, á ir á dicho Hospital suponiendo ya lo que nos iban á decir y previendo malos tratos á los enfermos entramos en el santo lugar bajo esa triste impresión.

Dentro ya nos convencimos de que, además de la agobiadora humildad que se les impone á los desgraciados, vienen algunos (que por las doctrinas que predicaban debían de cuidar y hacerles olvidar á los pobres de fortuna la ingratitude de los demás) á hacerles la vida más amarga, más insoponible de la que padecen esos pobres desheredados de la fortuna que por serlo no dejan de tener tanto derecho á los goces de la vida como el que más.

Tomó la palabra un pobre hombre, trabajador toda su vida y que,

después de haberse puesto enfermo á fuerza de tanto trabajar, le ha echado de su fábrica el patrono porque ya no servía para el trabajo.

En su amarillenta y temblorosa faz el suspiro era una amarga queja; la palabra una relación de desdichas, de escenas de miseria y desolación y la mirada una desesperada y muda acusación contra la injusticia y egoísmo de los hombres. Según nos dijo (y fué afirmado por todos sus compañeros) el cura-administrador del Hospital es una hormiguita para su paternal bolsillo y va procurando matar poco á poco, pero santamente, á los enfermos, á los cuales al llegar á dicho Hospital les pide devotamente que le den lo poco que tengan «para aplicárselo para su espíritu» (textual). Pero el hecho que motivó nuestra llamada es uno repugnante é inhumano, que da clara prueba de como practican la caridad los religiosos.

Según parece el domingo, 8, vino á Béjar, de Candelario, cierta persona, repartiendo en el Hospital treinta céntimos á cada pobre.

Júzguese el júbilo que rebosaría á los enfermos y las gracias que darían á la generosa donante, gracias que conmovieron é hicieron saltar las lágrimas al que repartió el presente; y en la atmósfera sintióse un hálito de esperanza que acarició los demacrados rostros de los enfermos...

La gruesa voz del cura rompió el encanto y al entrar en la sala ¿creen ustedes que el beático administrador del Hospital del pueblo daría efusivamente las gracias al donante? Pues fué todo lo contrario: En malos y descompuestos ademanes, propios de un aguador, RIÑÓ AL FILÁNTRÓPO DICIENDO QUE LOS POBRES NO NECESITAN NADA Y QUE EL DINERO SE LO DIERAN PARA ÉL.

Calcúlese cuál no sería el asombro de los donantes al verse interpelados en forma tan grosera y tan poco propia para los que predicán la resignación cristiana y la humildad. Y lo malo es que por la conducta del sotana varias personas del vecino pueblo de Candelario, que también querían repartir algún socorro en el Hospital, han desistido de ello.

Nos refirieron también los enfermos que el consuelo que los da el curita consiste en entrar en las salas, permaneciendo en ellas unos cuatro segundos, y exclamar despectivamente: «¡Qué vida!» en vez de interesarse por ellos como lo hacen los enfermeros.

Respecto de éstos nos ruegan los dolientes que hagamos constar que se portan muy bien con ellos, lo que hacemos con mucho gusto.

Como elocuente dato para probar la insaciable ambición del cura que «desadministra» al Hospital, se puede citar el siguiente:

Por «tomarle el pelo» le dijeron un día los enfermos que uno de ellos (el popular «Sabas», para que se vea que no atestigo con muertes, y que actualmente se encuentra en dicho establecimiento benéfico) tenía en su casa bastante dinero y le pidieron permiso para ir á ella á ver si tenía intacto su pequeño tesoro. Oír ésto el cura y alargársele los dientes cerca de noventa metros, sintiendo ya el gusto del dinero, todo debió ser uno y le dió el siguiente consejo, que encierra bastante «miga», al inocente «Sabas»:

«Mira, no seas bruto. ¿No te da vergüenza haberme ocultado que tenías dinero? Me lo debiste haber entregado para por si acaso te morirías que me quedara á mi el dinero (que para eso soy el administrador) y no al diablo.»

No he de hacer comentarios pues demasiados harán mis lectores; yo solo he de pedir al señor alcalde que tome cartas en el asunto aunque no sea más que por compasión, por el amor y la caridad que todo hombre debe tener para con los semejante suyos que sean más desgraciados.

Juzgue la repetida autoridad con justicia en este delicado asunto y obtendrá, no solo nuestro aplauso más sincero, sino también el reconocimiento perpétuo de unos cuantos pobres que yacen olvidados de todos en unos tristes y aislados camastros,

AURELIO NICOLÁS PINTO.

## El meeting del miércoles

Con motivo de haber llegado á esta ciudad el ilustre y valiente joven propagandista señor don Maximiliano Monge, dispuso el Comité de la «Unión Republicana» celebrar un mitin en el salón de la Viuda de Guijo.

Verificóse el acto con una grandísima concurrencia que llenaba apretujadamente los asientos todos con la impaciencia retratada en el semblante por oír al valiente joven que había de dar la conferencia.

Aproximadamente á las nueve de la noche dase por empezada la reunión.

Levántase el presidente del Co-

mité de la «Unión Republicana», don Pedro González Bolívar, el cual tiene á su izquierda al señor Monge y á su derecha al señor delegado, y hace la presentación del magnánimo propagandista. Dice que, á pesar de haber habido un mitin hace pocos días por el ilustre Soriano, se da ahora otro por ser la propaganda siempre muy conveniente y más dirigiéndonos la palabra el Sr. Montoda Andalucía, Extremadura y otros puntos, siempre en propaganda, haciéndole ésto ser un verdadero mártir de la causa de la República; pues dicha propaganda solo le produce muchos gastos y bastantes disgustos, todo lo cual arrostra impávido por su gran amor á la Libertad y al Progreso. (Grandes aplausos).

Levántase á hablar don Maximiliano Monge, el cual es acogido con grandes y prolongados aplausos y vítores, lo que intenta apagar, diciendo no deben aplaudir por no conocerle todavía y los aplausos no deben ser dirigidos á él sinó á los ideales que representa.

No tenemos valor, dice, para sacudir nuestras cadenas, ó más bien no lo tienen nuestros jefes, que aún es peor; pero ésto es triste, es tristísimo en alto grado pues solo por la falta de valor del jefe se explica el que no haya venido la República siendo España republicana, pues ésto es innegable por haberlo yo bien visto y palpado en mis viajes de propaganda; y no habiendo verdaderos monárquicos y no sintiendo éstos fe por sus ideales. Y no se trata de cambiar solo de régimen, se trata de labrar nuestra felicidad, haciendo falta no solo una revolución política sino una revolución social y para ésto no se debe fiarlo todo á la lucha del arroyo, de la calle; debe aunarse esta lucha con otra más imprescindible, con la del hogar. (Grandes aplausos).

El problema social es el que debemos abordar los republicanos, pues es bárbara, es imbécil, y por decirlo así son bestiales las diferencias y odios de clases.

Los obreros no deben combatir á los burgueses solo porque lo son; no se debe combatir al que siéndolo haga obras, monte fábricas y favorezca al obrero, debiendo combatirse con saña al burgués imbécil que siempre esté ocupado en hacer la digestión. (Rumores de aprobación y aplausos).

Manifiesta que la República pensará siempre y se ocupará del obrero del campo y del taller pero

pedirá que funden entre sí las cuales van a unirse y no á aglomerarse; deben pensar en un fin, no en mil intereses interesados. (Aplausos estruendosos).

Los obreros deben dejarse de ciertas ideas, pues es imposible comprenderlas; deben educarse, pues de sus ideales solo quedará odios y rencores que nunca sirven para algo bueno y esas ideas son las de la Anarquía.

Dice que los anarquistas son unos idealistas fuera del mundo y que era lo mismo en el siglo XV que en el XX. Luis de León que en el XX es anarquista, y los obreros no deben ser cobardes como los misántropos y hacer política, pues si ésta es mala hay que asaltarla para que sea buena y preste servicio al pueblo. Esto es lo que hará la República porque por ser el gobierno del pueblo por el pueblo ésta procederá á las evoluciones del país y le servirá de institutriz. Muéstrase partidario de la expropiación forzosa, que será lo que haga que el obrero tenga amor á su trabajo, pues cuando este obrero del campo siembra las féculas semillas sabe que el producto que se obtenga de ellas no será para él, sino para otra persona bien distinta; en el surco no ve una tumba de sus sudores y es preciso que no vea esto en el surco sino una cuna de su trabajo. (Grandes aplausos).

Describe el efecto que le produjo el ver las yermas llanuras de Andalucía y que presintió una nube que se traduciría en una terrible, horrorosa «Aurora Roja» que ilumine aquellos campos de huérfanos de justicia. (Ovación).

Al mismo tiempo de la desesperación de los obreros, dice, he visto intransigencia religiosa; he visto como sueño aterrador que de aquellas imágenes esplendorosas, brillantes salía una inmensa uña que cual brazos de un inmenso pulpo pugnaba por afianzar bajo ella la hermosa Libertad, el Progreso de España. (Grandes y prolongadísimos aplausos).

Vi que los obreros en las fábricas no se les pagaba casi nada y en las que dejaban su sudor aún cantaban alegres mientras trabajaban y yo no sabía lo que eran, si chiquillos ó unos pobres y desgraciados idiotas. (Ovación).

Yo, al ver que las fábricas estaban tan sucias y en tan malas condiciones; al ver que en ellas reinaba la anemia y que la terrible tuberculosis extendía su manto de muerte, en el cual caían los

obreros mientras los patronos ganaban más y más dinero, desconocido vigor pasaba por mi cuerpo, sentía colorear mis mejillas bajo el impulso de la cólera y me daban ganas, que difícilmente contenía, de gritarles á los obreros con voz potente, terrible, apocalíptica, bramando en ella la rabia y la destrucción: ¡A ellos, explotados obreros! (Ovación inmensa, delirante).

Dice que estos momentos en que se quiere dar el entorchado de capitán general á un cobarde, justo es que se recuerde la hermosa, la limpia é ideal figura de Rizal y la asesina, cobarde y asquerosa de su matador, del «General Cristiano»: de Polavieja. (Ovación incommensurable).

Es justo acordarse de la guerra de Cuba, de aquellos crímenes que en ella se perpetraron, de aquellos soldados esclavizados que quedaron sembrados en los fértiles campos de Cuba; de aquellos vivos y vítores al embarcar las tropas, vivas que encubrían á los que comerciaban con ellos; de los embarques por mar y de los de tierra.

Es justo recordar á aquellas sollozantes madres que viendo marchar á sus hijos á la muerte no se tiraron á los rails de las vías de ferrocarriles para que no se los llevaran ó sino las mataran á ellas.

Y es justo acordarse de aquellos padres que carecieron de valor para tirarse de cabeza al mar y ya que no de otra manera, con dientes y uñas forzar y destrozarse la hélice de los buques que se llevaban á la muerte á sus hijos al inmenso cementerio de Cuba y cuyos enterradores eran la mayoría de los cristianos y cobardes generales que los mandaban. (La concurrencia que estaba subyugada, petrificada, sin saber que hacer si aplaudir ó callarse y que había permanecido enmudecida prorrumpe en un inmenso vítor, en un sincero aplauso y á muchos rostros asoma la cólera, el entusiasmo juntos en forma de lágrimas).

Hay que acordarse de aquellos hombres, cuya mitad se quedó en el inmenso abismo del mar, que volvieron esqueletos que ni fuerzas tenían para abrazar á sus padres; y á esos esqueletos, los recibían como mucho favor señoritas que los regalaban puros mientras que al lado de ellas estaba un ser degenerado que mirando al repatriado como un bicho, cual un instrumento le echaba como un insulto el humo de su cigarro á la ca-

ra. (Ovación delirante, el delirium). Y después de estos brillantísimos párrafos terminó su discurso, siendo muy felicitado. Y á las once y media dióse por terminado el acto.

Por la recopilación,  
A. N. P.

### Al pueblo de Béjar

Con motivo de la terrible crisis porque los obreros de Béjar están atravesando—crisis que dió motivo á la imponente manifestación del domingo pasado—varias personas que ven en el prójimo desgraciado un hermano, han dado varias raciones y entre ellas sabemos de uno que ha dado diez raciones de media libra de bacalao y arroz los días martes, miércoles y jueves pasados; dicha caritativa persona no quiere que se sepa su nombre, rasgo que aún más le honra. Otra da veinte raciones de la Cocina Económica durante una larga temporada.

Estando nosotros siempre dispuestos á remediar en lo posible la triste situación de los mártires del trabajo admitiremos todos los donativos que nos quieran enviar con destino á esta crisis, de los cuales daremos cuenta según los vayamos recibiendo.

Es un ruego que hacemos al pueblo de Béjar en general y más particularmente á esas personas que siempre tienen en su mesa los más exquisitos manjares, los cuales manjares han de acordarse están debidos al trabajo de los hambrientos de hoy. Más vale acudir al remedio pronto, pues el hambre es muy mala consejera y el hombre es capaz de todo cuando va á su exhausta casa y sus hijos le piden pan y su mujer llora lágrimas de sangre por no tener jugo para alimentar al pequeño retoño de la honrada y trabajadora familia.

AURELIO NICOLÁS PINTO.

*Varios de nuestros suscriptores se han acercado á esta Redacción y nos han rogado que no demos cabida en las columnas de nuestro semanario á los trabajos que se salgan del límite de la propaganda leal y sinceramente republicana.*

*Como además nos dicen que dejarán de ser suscriptores de LA IDEA si continuamos publicando ciertos trabajos, ponemos en su conocimiento que, en lo sucesivo, pondremos especial cuidado al examinar los originales que se nos remitan.*

BEJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## Á LOS TENDEROS

En la Administración de este periódico  
se vende papel para envolver.

DISPONIBLE

**Julián Macías**

(a) Clarito

Ha establecido al alcance de todos «CAFÉ ECONÓMICO» donde se expende toda clase de bebidas con limpieza, equidad, esmero y economía.

Calle Mayor esquina á Alojoría

DISPONIBLE

**INOCENTE GARCIA**

comisionista, residente en Puente del Congosto (Salamanca) vende máquinas de coser y bordar géneros de punto. Especialidad en la de hacer medias; máquinas de escribir sistema «Adler».

Todas se venden á plazos y al contado y se enseña á bordar gratis. Bicicletas y motocicletas sal más ligeras y económicas. Pídanse catálogos gratis al representante en ésta

**ELOY GONZÁLEZ**

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_